

CAPÍTULO V

“LA REVOLUCIÓN PACÍFICA” CONTEMPORÁNEA EN EL CANADÁ FRANCÉS Y SUS IMPLICACIONES PARA EL CAMBIO CONSTITUCIONAL

CANADÁ, como todas las sociedades industriales avanzadas de Occidente ha realizado el paso de la era del *laissez-faire* a la democracia social, con la aceptación generalizada de los ideales de la economía keynesiana y del “Estado del Bienestar”. Desde un punto de vista federal, a causa de la preferencia de los elementos activistas en los principales partidos políticos canadienses por el Gobierno Federal, con preferencia al Gobierno Provincial, como la principal arena para la elaboración de las decisiones de la comunidad, las tendencias del federalismo canadiense (ayudadas por las interpretaciones benéficas otorgadas por la Suprema Corte del Canadá desde 1949) ha sido centrípeta más que centrífuga. La llamada “Revolución Pacifista”, sin embargo, ha dado un nuevo diferente y urgente énfasis centrífugo e ímpetu al federalismo canadiense.

La “Revolución Pacífica” principió en la Provincia de Quebec, predominantemente francoparlante y católica romana, con una tradición de Derecho Civil, que es la sucesora histórica de aquella Nueva Francia, fundada en los principios del siglo xvii por ciudadanos franceses, finalmente conquistada por los ingleses en 1759 y formalmente cedida por Francia a la Gran Bretaña en 1763, con el Tratado de París que terminó con la Guerra de los Siete Años en Europa. Nueva Francia había sido, en un sentido, abandonada por Luis XV como un lujo costoso (“aquellas colinas cubiertas de nieve”), como orgullosamente describió Voltaire a Quebec en la época en que Francia la cedió a la Gran Bretaña. La dominación británica fue razonablemente benigna. El intenso anglicanismo eclesiástico británico, después de afirmada la conquista británica de Quebec, concedió plena autodeterminación religiosa, educativa y lingüística a los habitantes franceses a cambio de su obediencia política. Los frutos de esta política pluralista de parte del poder imperial británico fueron vistos en la época de la Revolución Americana de Independencia en 1776, cuando los habitantes franceses de Quebec, rechazaron las invitaciones de las colonias americanas a unirse con ellas en su guerra de secesión de la Gran Bretaña. Los franceses prefirieron el elevado pluralismo anglicano británico a la estrechez intelectual, exclusividad e intolerancia del bajo protestantismo y puritanismo americanos. Esta actitud

se repitió en la guerra de 1812 entre los Estados Unidos y la Gran Bretaña, cuando los habitantes franceses de Quebec prefirieron de nuevo alinearse del lado de la Gran Bretaña.

Sin embargo, alrededor de 1960, cuando realmente se puede decir que principió la "Revolución Pacífica", la situación había cambiado considerablemente. En sus orígenes, la "Revolución Pacífica", fue esencialmente un movimiento intelectual burgués-liberal, que tuvo su origen entre los estudiantes y los más jóvenes catedráticos universitarios franco-canadienses y los grupos profesionales liberales. Ellos respondían, en cierta medida, al renovado ánimo de nacionalismo en todo el mundo, que ayudó a producir los grandes movimientos para la liberación nacional y autodeterminación política, después de la segunda Guerra Mundial, que llevaron a la descolonización e independencia en escala mundial. Muchos de los líderes intelectuales de la "Revolución Pacífica" habían tenido contactos y amistad con la "nueva ola" de líderes afroasiáticos, durante sus estudios en la Sorbona en París y durante los años de postguerra; pero el nacionalismo de Quebec también recibió alientos indirectos de la resurrección de una imagen afirmativa de la política exterior francesa con el retorno al poder en Francia del general De Gaulle en 1958.

Hubiese sido sorprendente si Quebec no hubiera sido influido por estos acontecimientos mundiales, considerando el papel del Canadá francés como un grupo minoritario dentro de una comunidad más grande. La "Revolución Pacífica" también fue influida por otros factores, algunos político-culturales, y algunos económicos. En el campo político-cultural, existía un temor por la supervivencia de la lengua y la cultura francesa en "una isla en un mar anglosajón" comprimida por las otras nueve Provincias de habla inglesa del Canadá y por los Estados Unidos. En el aspecto económico, el Canadá francés principió a exigir sus peticiones para una mayor participación en la elaboración de decisiones económicas y representación efectiva en las *élites* claves que manejan las empresas privadas y el comercio y, por otra parte, para el mantenimiento del mismo grado de desarrollo económico y crecimiento en la Provincia de Quebec como, por ejemplo, en la vecina, predominantemente angloparlante Provincia de Ontario, la más próspera Provincia del Canadá.

No es necesario plasmar aquí los argumentos particulares en detalle. Ahora estamos interesados en sus implicaciones en términos del Derecho Constitucional Federal en Canadá. La "Revolución Pacífica" en Quebec, ha puesto en relieve un cierto número de propuestas altamente concretas y basadas institucionalmente para la reforma o renovación de la Constitución Canadiense. Y con su intensidad y urgencia, ha compilado nuevas iniciativas constitucionales en el Canadá de habla inglesa, para satisfacer las peticiones de Quebec. A causa de una sucesión de débiles y minoritarios gobiernos al

nivel federal, las primeras y principales iniciativas constitucionales —y ciertamente las únicas muy concretas— en respuesta al renacimiento de Quebec, han provenido de las otras Provincias y especialmente de la Provincia de Ontario. Trataremos ahora, sin embargo, las propuestas características de Quebec para cambios constitucionales, que han acompañado al actual periodo de estudio e investigación constitucional en el Canadá.